



Recursos y materiales de apoyo.

Actividades de promoción lectora

Las actividades cuya finalidad sea la promoción o motivación lectora presentan gran diversidad, dependiendo de los recursos, lugares o público potencia. A continuación, se presentan algunos ejemplos de acciones que se pueden llevar a cabo para la difusión de la lectura.

Cuentacuentos

Ésta es, probablemente, la actividad de promoción lectora más conocida. Usualmente se enfoca en el público infantil –aunque no es exclusivo de él– y consiste en la narración oral de un texto. Dicha narración es producto de: 1) la lectura en voz alta del cuento o 2) la narración de memoria del mismo, sin consultar el texto. Es necesario destacar que el segundo tipo de narración es la más habitual en el cuentacuentos pues permite mantener contacto visual con el público.

La persona que se dedica a contar el cuento debe acudir a diversas estrategias para captar y mantener la atención de su público y, para ello, cuenta con una serie de herramientas: voz, gestos, expresión corporal, entre otros. Debe ser lo suficientemente expresivo y, de ser posible, capaz de proporcionar de una voz única a cada personaje, permitiendo así diferenciar los diálogos y pensamientos de cada uno de los caracteres que representa.

Asimismo, el cuentacuentos se puede apoyar en vestuario, utilería y escenografía para mantener la atención de sus oyentes: escenarios de fondo, animales hechos de **foami** u otro material, sombreros, capa de mago, entre otros elementos resultan de relevancia para mantener la atención del niño. Aunque es importante recordar: la historia en sí misma y la forma en la cual se narra es lo fundamental en la labor del cuentacuentos; lo demás es ornamental, un apoyo.

Ciclos de cine literarios

Una herramienta importante para acercar a las personas con un determinado mensaje es el cine, ya que existe una gran variedad de temáticas dentro del denominado séptimo arte: la ecología, la Historia, la tecnología, el **folklore** y, por supuesto, la literatura, entre otros.

En un ciclo de cine, antes de la proyección de cada película, un miembro del comité organizador da una introducción a la misma a fin de que el público sea consciente del porqué se eligió esa cinta; posteriormente, se proyecta la película para que, al finalizar la misma se realice un intercambio de opiniones entre el público.



GLOSARIO

Foami: Polímero termoplástico conformado por unidades repetitivas de etileno y acetato de vinilo.

Folklore: Conjunto de creencias, costumbres, artesanías, etc., tradicionales de un pueblo.



GLOSARIO

Sinopsis:

Exposición general de una materia o asunto, presentados en sus líneas esenciales. Rasgos generales de la historia de un libro, película, etc.

Para organizar un ciclo de cine literario se requiere:

1. Seleccionar la temática. Aunque ya contamos con un tema en general –las adaptaciones literarias en el cine–, el universo de películas a utilizar es muy amplio, por lo que se recomienda elegir filmes que compartan una temática o un género cinematográfico en específico. Para llevar a cabo este paso, se puede acordar la temática al interior del comité organizador o utilizar encuestas entre el público potencial para ver cuáles son sus intereses.
2. Elegir las películas a exhibir. Resulta indispensable seleccionar cintas de calidad, pues la idea de estos ciclos es animar al público para que lea la obra literaria. Sin embargo, hay otros dos aspectos relevantes al momento de decidir cuáles filmes utilizaremos: por un lado, las películas deben resultar entretenidas para nuestro público potencial y, por otro, se recomienda alternar la exhibición de películas que gozan de cierta popularidad con otras que no son tan conocidas por el público en general (y es que, si ya las vieron, ¿para qué entrar a nuestro ciclo?).
3. Difundir el ciclo entre la comunidad. Para esto, lo primero a hacer consiste en elaborar un programa en donde se mencione el nombre del ciclo, la ficha técnica de la película (título en español y en su idioma original, país, duración, nombre del director y de los actores, como mínimo) y la **sinopsis** de la misma. Posteriormente, se debe difundir entre la comunidad. Esta promoción puede venir acompañada de carteles, invitaciones personalizadas, promoción en medios de comunicación locales, etc.
4. Preparar el espacio. Se debe adaptar un espacio pertinente para realizar el ciclo de cine. Para ello, el lugar tiene que reunir las siguientes condiciones: ser amplio, con buena acústica, con ventilación pero posibilitado para poder oscurecerse como una sala de cine, entre otros aspectos.

Montaje de stands

Más allá de las actividades que puedan atraer a todo público está la esencia de la lectura: el libro. En las ferias literarias, se encuentran stands en donde el público puede adquirir un ejemplar, aunque también los hay de únicamente exhibición. Usualmente, dichos stands se encuentran divididos por editoriales, por ejemplo: existe un stand para Tusquets editores, otro para grupo Santillana, otro para Fondo de Cultura Económica, etc.

El objetivo del montaje de stands es simplemente acercar a las personas con la literatura aunque, como es de suponer, para ello muchas veces se tiene que recurrir a cierto tipo de actividades que atraigan la atención del público: firma de libros por parte de autores importantes, sorteo de libros u objetos promocionales, cuentacuentos o lectura en voz alta, entre otros.

Para montar un stand se puede recurrir desde algo muy sencillo como un par de mesas y una marquesina hasta elementos más complejos como son las estructuras que simulan libreros. También resulta común la creación y utilización de carteles que promuevan un libro o a un autor en concreto; asimismo, otras formas de publicitar el stand es a través de volantes y trípticos o folletos.

Finalmente, en lo correspondiente al trato humano, hay algunos aspectos a considerar: debe existir un acercamiento con las personas que visitan el stand, platicar con ellas, informarles acerca de algunas de las obras que se exhiben o venden a fin de fomentar la lectura de esos libros. Una forma básica de llamar la atención es que todos los expositores (las personas que se encuentren en el stand) vayan vestidas de la misma forma. Pero lo más importante siempre será la forma de abordar a la gente.

Biblioteca ambulante

Las bibliotecas son lugares de conocimiento, sitios en los que las personas se aproximan a los libros sin tener que desembolsar dinero, pues los volúmenes son extraídos en condición de préstamo. Esto los convierte en los recintos favoritos para promover la lectura. Sin embargo, en las últimas décadas ha existido un distanciamiento por parte de las nuevas generaciones, por lo que se han creado las bibliotecas ambulantes.

Bajo la premisa de “si Mahoma no va a la montaña que la montaña vaya a Mahoma”, las bibliotecas ambulantes constituyen una herramienta para acercar a los jóvenes con la lectura, además de que son un instrumento de apoyo muy importante para las comunidades que se encuentran lejos de este tipo de recintos.

Para crear una biblioteca ambulante no se necesita mucho: únicamente algunos libros para préstamo, un carrito donde transportarlos, una bitácora que permita llevar un control acerca de los préstamos y, claro está, un buen promotor de lectura que anime a las personas a leer y contagie su entusiasmo por la palabra escrita. No obstante, la creatividad puede resultar trascendental para atraer a los lectores: adornar el carro de manera atractiva o referente a una obra popular fácilmente identificable puede llamar la atención de más personas; también ha resultado efectivo cantar frases de libros de manera creativa, convirtiéndolos en temas de géneros musicales de moda.